

COMENTARIO



MI PLANTA DE NARANJA LIMA está basada en el best-seller de José Mauro de Vasconcelos, uno de los novelistas más leídos y divulgados de la literatura brasileña de todo el siglo XX, (aparecida originalmente en 1968).

Ésta es su obra más emblemática.



Vasconcelos aseguraba que escribió la novela tan solo en doce días, pero que llevaba años bullendo en su interior. Tal vez solo así, con esa **intensidad verbal**, sea posible escribir una obra como *Mi planta de naranja lima*, una de las posibles **radiografías de la infancia y la sociedad del Brasil** de hace poco más de medio siglo, pero que continúa aún hoy latiendo por detrás de las fotografías de las guías turísticas.

Mi planta de naranja-lima es una **emotiva historia** que nos llegará al corazón, y que nos lleva a Brasil. Corren los años 60 y el barrio carioca de Bangú ya se perfila con nitidez como un bolsón de marginación, violencia e injusticia social que luego recibirá el nombre genérico de Fabela.

Es, en este sentido, un **documento social** y un **retrato del Brasil más desfavorecido, el de la pobreza más absoluta**, aquel que también se ha convertido, paradójicamente, en reclamo turístico para los visitantes.

Contada en primera persona y desde el recuerdo, Zezé conseguirá llegar fácilmente al nuestro corazón. Vamos a llorar por él, pero también vamos a reír viviendo junto a él sus travesuras.

Vasconcelos, ha encontrado el camino perfecto que conduce la historia al lector, pues llega directamente al corazón con toda su carga emotiva mucho más que al intelecto.

Este es un libro imprescindible que transmite muchos sentimientos y emociones, que consigue sacar lágrimas y sonrisas, que encoge el corazón pero también lo llena de ternura. Vasconcelos nos muestra una realidad social clara y sin tapujos, nos aproxima a la pobreza en el barrio carioca de Bangú en la primera mitad del siglo XX y que deja una sensación de ser una vivencia atemporal.

Zezé, el protagonista de “*Mi planta de naranja-lima*”, es un héroe de cinco años, aunque a veces llegar a olvidar su edad por cómo entiende y sufre con los problemas de los mayores. Tiene mucha sensibilidad, lógica y salidas para todo, es precoz, curioso, simpático, sensible, inquieto, adorable subyugador y muy inteligente. Por su corta edad es a la vez travieso y dulce, su familia opina lo primero y su maestra, entre otras personas lo segundo.

Sueña con ser poeta, llevar corbata de lazo y conducir el coche más bonito del barrio, pero la vida le tiene reservada una existencia rodeada de la más absoluta miseria e incompreensión.

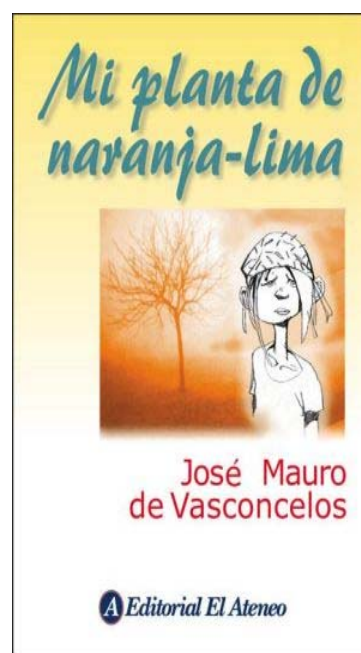
Pero de momento es un niño brasileño de cinco años que se abre a la vida.

En su casa es un trasto que va de travesura en travesura y no recibe más que reprimendas y palizas.

Pero para un niño como él, inteligente y sensible, crecer en una familia pobre no siempre es fácil.

Destacar cuando prendió fuego al diario que se encontraba debajo de la hamaca en donde dormía la siesta su tío, la vez que robó las rosas a su vecina, y muchas más pequeñas travesuras que desencadenan en monumentales palizas.

En el colegio es un ángel con el corazón de oro y una imaginación desbordante que tiene encandilada a su maestra.



Cuando está triste, Zezé se refugia en su amigo Minguinho, un arbolito de naranja lima, con quien comparte todos sus secretos, y en el Portugués, dueño del coche más bonito del barrio.

Un día descubre el dolor y se hace adulto tempranamente. Y con lo único que cuenta para conjurar la adversidad que le ha tocado en suerte, es su arbolito de naranja lima que bautiza como "Minguito" o "Xururuca".

“Minguito se ponía muy feliz cuando lo llamaba “Xuxuruca”, en ese momento, sabía que lo quería más aún”.

Con él comparte sus experiencias y lo hace su amigo “imaginario” que le sirve de confidente y bajo cuyas ramas encuentra amparo y cobijo de su tristeza.

En su imaginación, **Xururuca es un ser fantástico** que puede imitar a varios personajes de cine, hablar, correr e incluso transformarse en pony y cabalgar. Pero Minguinho no es el único árbol con nombre que aparece en el libro (el Portuga tiene a la Reina Carlota) pero es el único cuyas andanzas de verdad nos importan pues Minguinho vive y siente como un niño. ¿Qué todo está en la imaginación de Zezé? Es posible, pero el destino de Xururuca hará que nos conmovamos lo indecible, que suframos con su amigo humano y que no podamos soportar las lágrimas al final.

Zezé vive con su padre colérico y en paro, su madre que es "hija de indios", trabaja en una fábrica, y con sus **hermanos: Jandira, Antonio o "Totoca"**, el hermano mayor que le enseña un mundo nuevo lleno de promesas, **Gloria**, su hermana, que lo defiende de los maltratos que recibe por parte de sus padres y demás hermanos, y su hermano menor **"El rey Luis"** como él lo llama.

Y Zezé se busca la vida para ganar algo de dinero, sobre todo, de limpiabotas. Contrapuesta a esta imagen tan triste y desoladora, contada por el propio niño en primera persona, está la ilusión, la alegría, la imaginación y la inocencia de este pequeño de 5 años que se muestra natural y curioso con todo lo que le rodea, empieza a ir a la escuela y descubre un mundo nuevo. Compartiendo estas inquietudes con diversos adultos que resultan ser de gran apoyo como su tío Edmundo y Ariovaldo, pero sobre todo con el Portugués, el dueño del coche más bonito del barrio que oficia de protector y se convertirá en un verdadero padre para él, hasta que muere inesperadamente atropellado por un tren.

“...es que después que él apareció en mi vida mi padre quedó convertido en una lechuza”.

El “Portugués” en una ocasión le dice a Zezé:

-“Nunca vi una almita tan sedienta de ternura como tu. Pero no deberías pegarte tanto a mi ¿sabes?”.

-“Le sonreí, lleno de dolor, pero dentro de ese dolor acababa de descubrir algo muy importante. El portugués se había transformado ahora en la persona que yo más quería en el mundo”.

-“Eres un niño muy complicado, pero confieso que estás llenando de alegría el viejo corazón de un portugués”.

Zezé lo considera su mejor amigo y se convierte en la persona que más quiere del mundo y por quien siente **"un sol de felicidad dentro de su corazón"**.

A cambio para ellos Zezé les llena de alegría sus corazones y sienten orgullo de él.

Estas dos visiones de su vida tan distintas las comparte con Minguinho, también llamado cariñosamente Xururuca, un arbolito de naranja lima que hay en su casa y que es su refugio, donde acude continuamente a contemplar la vida y a contarle sus penas y sus alegrías, mientras desde lo alto de sus ramas se siente mayor que el mundo.

También está la **abuela Dindinha, Cecilia Paim su maestra,**...



Mi planta de naranja- lima tiene algo de autobiografía con aires picarescos y algo también de naturalismo filtrado por cierto realismo mágico americano, todo ello en las palabras y los recuerdos de un niño maltratado por el destino y que cree que tiene el diablo en la sangre. ,

Su familia, tan numerosa como apurada lo calificaba como el "ahijado del diablo" porque hace muchas travesuras. Siempre que ocurre algo, en la boca de todos está:

“Fue el hijo de don Pablo (Zezé)”.

Él está convencido de que es el diablo, o por lo menos así se lo han hecho creer.

“...ya no tengo para quien ser bueno”.

“...es como si nadie me quisiera, y aprovechan para pegarme por cualquier cosa”.

Se siente culpable de muchos hechos y sufre, mira la vida con tristeza, y en su interior se mezclan el odio y la rabia con la ternura y un corazón de oro. No entiende tanta maldad sin motivo lo que le hace no creer en la bondad de las personas, y se ve como un animalito golpeado sin piedad. Experimenta un dolor mucho mayor que el hambre. Y de esto último sabe, por la pobreza tan inmensa que hay en su casa.

Un hogar donde los niños a muy corta edad tienen responsabilidades, cada uno de los hermanos mayores cría a uno menor.

“Aún cuando me veía obligado a tomarlo a mi cuidado, siempre lo hacía con buena voluntad”.

Criado en el mismo barrio carioca que su protagonista, Vasconcelos construyó la novela sobre una fuerte base autobiográfica. De ahí «el poso de verdad que tiene esta historia en la conjunción de la mirada, el tono y el punto de vista».

José Mauro de Vasconcelos se basó en su propia infancia. Zezé y él o él y Zezé crecieron de golpe a los 5 años y ambos sobrevivieron gracias a la ternura.

La familia de Zezé lo calificaba como el "ahijado del diablo" porque hace muchas travesuras. Siempre que ocurre algo, en la boca de todos está:

“Fue el hijo de don Pablo (Zezé)”.

Destacar cuando prendió fuego al diario que se encontraba debajo de la hamaca en donde dormía la siesta su tío, la vez que robó las rosas a su vecina, y muchas más pequeñas travesuras que desencadenan en monumentales palizas.

Él y otros niños juegan al "**murciélago**", que consiste en trepar a la parte trasera de un coche y pasear gratis por la ciudad. Nadie se anima a trepar en el carro de Manuel Valadares, un gordito de carácter fuerte y que es el dueño del mejor coche de Bangú.

"Su figura me apabullaba", dice en cierta ocasión Zezé.

Zezé se atreve pero es sorprendido y castigado por éste.

Al pasar los días Zezé, por querer coger "guayaberas" cae en una zanja y se corta el pie con un vidrio y es auxiliado por Gloria. Al día siguiente, cuando va al colegio es visto por Manuel y se compadece de la herida del niño, lo lleva a la farmacia y lo hace curar, ése será el inicio de una tierna amistad y el amor filial crecerá entre ambos, pero esa amistad será interrumpida por el El Mangaratiba, ferrocarril de la ciudad.

"El Mangaratiba agarró el coche del Portugués en el paso de la calle de Chita".

-“Eres muy malo niño Jesús... ¿porqué hiciste eso conmigo, Niño Jesús? Estaba condenado a vivir, vivir.”

-¡Asesino! ¡Asesino!

- No soy culpable....No soy culpable....No soy culpable.

(Mangaratiba)

Esto me hace reflexionar que realmente el tren Mangaratiba no se llevó por delante al coche del Portugués sino que fue un suicidio, aunque Vasconcelos lo presenta muy sutilmente disfrazado de accidente.

Con la muerte de "Portuga", así le llamaban a Manuel Valladares, y de Minguito, su arbolito de naranja-lima, Zezé madura precozmente.

"Ahora ya sabía lo que era el dolor. Dolor no de recibir golpes hasta desmayarse. Dolor era eso que llenaba todo el corazón... dolor era lo que me daba esa debilidad en los brazos, en la cabeza,..."

Al leer la biografía del autor y leer el libro, uno se va dando cuenta de varios detalles que aparecen en la novela y que se corresponden con hechos reales de la vida de Vasconcelos, como que la madre de Zezé se llame Estefanía Pinagé de Vasconcelos o que el pequeño goza de una gran imaginación y quiera ser poeta,

En la dedicatoria que aparece tras el título están casi todos y algunos más que se encallaron en el corazón del novelista para no salir de allí. Es tremenda la frase que dedica a sus dos hermanos, muertos ambos con apenas veinte años, y la otra que dedica a Dorival Lourenço da Silva, **“Dodô, ¡ni la tristeza ni la nostalgia matan!...”**.

A los muertos:

*El homenaje de mi nostalgia a
mi hermano Luis, el Rey Luis, y
mi hermana Gloria;
Luis renunció a la vida a los veinte años,
y Gloria a los veinticuatro
también pensó que realmente
vivir no valía la pena.*

*Igual nostalgia para Manuel Valadares
que mostró a mis seis años
el significado de la ternura...*

*¡Qué todos descansen en paz! “
Y ahora*

*Dorival Lourenco da Silva
(Dodó, ni la tristeza ni
la nostalgia matan!...)*

En “Mi planta de naranja lima” **la música ocupa un lugar importante.**

Zezé es un niño **alegre y sensible** al que emociona cantar y que aprovecha cada oportunidad para hacerlo.

“Me gusta cantar. Me gusta aprender”, dirá él mismo.

Escuchar a su madre cantar mientras lava la ropa le entristece sin saber por qué, y en cambio, le fascina escuchar cantar tangos al señor Ariovaldo, la música del **Chico Viola; Vicente Celestino,..**

Solo por ir a verlo no va a la escuela los martes, y es que como dice él: **“El tango era de las cosas más bonitas que yo había oído en mi vida”.**

Y es que no debemos perder nunca la sonrisa. Recordar las canciones que se susurran a media voz para calmar a los niños, esos que aún están en nosotros, esos que nos rodean.

Y es que al susurrarlas alejamos el dolor, el miedo, las dudas,...

*PERSONAJES DEL LIBRO:

La galería de personajes crece hasta definir el universo narrado con precisión infantil: **Zezé**, su protagonista principal, el árbol de naranja lima llamado **Minguinho**, al que Zezé confiesa todos sus secretos; **Manuel Valadares**, “**El Portugués**”, propietario del coche más bonito de Bangú, la maestra, doña **Cecília Paim**, protagonista de uno de los episodios más bellos de la novela con una flor para un jarrón vacío y depositaria de la mayor confianza en el protagonista; la madre derrotada, el padre desempleado y otros muchos, apuntados a menudo como presencias transeúntes. Ejemplo de ello son: Don Pablo, **Zacarias**, **Nanzeana**, **Rozemberg**, **Godoina**, **Ariovaldo**, **Doña Cordelia**, **Narcisa**, **Abel**, **Totoca**, **tío Edmundo**, **Jandria**, **Dindinha**, **Ramona**,.....

Sus personajes viven, se mueven y desenvuelven con naturalidad en un paisaje lujuriente y cambiante, rebosante de colores, ruidos y olores; y todos ellos se identifican e integran en un mismo valor que es: el hombre. Cada personaje refleja muy bien el ambiente al que pertenece.

Zezé a su madre la quiere mucho pero debido a su trabajo que la ocupa casi todas las horas del día pasan muy poco tiempo juntos. Un día llega a decir:

” Vive tan cansada que cuando llega a casa de noche no tiene ganas de conversar. Hasta en la calle mal iluminada veía su rostro muy cansado”. “El silencio de ella llega a angustiar”.

Un día pregunta a su madre:

- ¿Mamá me quieres por lo menos un poquito?
- Te quiero como a los otros. ¿Por qué?...

Después de recibir una gran paliza de su padre, le dice a su madre:

- ”Yo no debería haber nacido. Debía haber sido como mi globo....
- Todo el mundo debe haber nacido así, como nació. Tú también. Sólo que a veces Zezé eres demasiado atrevido”.

Los distintos personajes dicen de él:

El Portugués: "Tienes una cabecita de oro..."; "eres un chiquitín maravilloso e inteligente. ¿Cómo una criatura así puede entender y sufrir los problemas de la gente grande?"

Ariovaldo: "Eres un chico muy inteligente y bueno.... Un chico decente y "cumpañero", un ángel. Sabes pajarito, me estás dando suerte".

De otros recibe todo tipo de calificativos despectivos, durísimos. En casa dicen que no tengo hocico, porque no soy gente sino bicho".

"vivían diciendo que yo era un malvado, un diablo, un gato vagabundo de mal pelo"

De sí mismo llega a decirle en una ocasión al Portugués:

"Yo no sirvo para nada. Soy muy malo. Por eso en Navidad es el diablo el que nace para mí y no recibo regalos".

- "Soy una peste. Una pestecita chica. Un perro. Una cosa ordinaria. Uno de mis hermanos me dijo que alguien tan malo como yo no debería haber nacido..."

Algunas de las travesuras más destacables de Zezé: "Pateé una pelota de trapo y la muy burra entró por la ventana y quebró un espejo grande de Doña Narcisa"

-Le tiré una pedrada en la cabeza al hijo de don Abel

-Arranqué todas las plantas que doña tendena acababa de plantar

-...fuimos muchos chicos a ver una película...entonces tuve ganas, ¿sabe?, y me quedé bien en el rincón de la pared orinando...

El libro desprende un gran olor y sabor popular reflejado en el vocabulario.

-**feijao:** poroto negro, muy pequeño; forma parte de la mayoría de las comidas brasileñas, especialmente entre la gente muy humilde.

-**rabona:** "Me hice la rabona" (despistada)

-**morro:** monte de poca elevación

-**réis:** antigua moneda

-**cacica:** especie de aguardiente muy fuerte.

-**alcancía:** especie de hucha, saqueta

-**cumpañero:** compañero

-**mingan:** especie de puré que se hace con harina de trigo bien mezclado con leche o agua, bastante líquido.

***PARTES DEL LIBRO**

***PRIMERA PARTE:**

***En navidad, a veces nace el Niño Diablo**

En la primera parte de la obra se presentan los personajes más importantes, que son la familia y vecinos más próximos; en especial, se resalta el papel de los hermanos, el del mayor y el menor sobre todo; y también la función de la mujer en esa sociedad que refleja el nivel de pobreza que se vivía en algunas partes de Latinoamérica.

***El descubridor de las cosas.**

El hermano mayor de Zezé, Totoca, le enseña muchas cosas.

”Totoca venía enseñándome la vida”. Éste lo admira mucho. Su familia es muy pobre y su padre está sin empleo. Un día Zezé le muestra a su tío Edmundo como lee y éste queda impactado.

“Porque en casa yo aprendía descubriendo cosas solo y haciendo cosas solo”

***Una cierta planta de naranja-lima.**

Zezé, el protagonista, visita con su familia una nueva casa a la que pronto se mudarán. Cada hermano escoge un árbol del jardín, salvo Zezé, que no puede hacer otra cosa sino resignarse a recibir la que nadie quiere, una planta de naranja – lima con la que acaba encariñándose porque en su intensa imaginación es la única planta del mundo que puede hablar. A la dureza de la vida llena de maltratos, Zezé opone una activa fantasía: su planta de naranja-lima se convierte en su confidente, su mejor amigo y compañero de juegos. Gracias a su imaginación, Minguito o Xururuca –que son los nombres que cariñosamente el protagonista otorga a la planta se convierte en el medio de escape de su dura realidad.

“Los árboles hablan por todas partes.....Apoya tu oído aquí en mi tronco y vas a escuchar palpar mi corazón”

“Era raro, porque siempre conversaba con todo, pero pensaba que era mi pajarito de adentro que se encargaba de arreglar las conversaciones”.

*Los flacos dedos de la pobreza.

Es Noche Buena. Y en la casa de Zezé “Más parecía el velorio del Niño Jesús que su nacimiento” -¡Cuando llega la Nochebuena, querría tanto no tenerlo. Me gustaría tanto que antes de morir, por lo menos una vez, naciese para mí el Niño Jesús en vez del Niño Diablo!”. Zezé dice “No espero nada. Así no me decepciono”. Para él al igual que para sus hermanos sólo le queda la esperanza de poder recibir algún regalo pero la realidad es demasiado cruel. Sólo reciben unas moneditas del tío Edmundo.

-“Allá en casa la pobreza era tanta que desde muy temprano uno aprendía eso de no gastar en cualquier cosa”

“¡Qué desgracia es tener un padre pobre!... exclamó sin poder contenerse Zezé.

* El pajarito, la escuela y la flor.

La familia se traslada finalmente a la nueva casa. Zezé sigue “hablando con su planta”, su mayor confidente. Aunque se ha propuesto ser bueno, no puede evitar hacer travesuras. Y tras las travesuras vendrán más palizas.

La hermana de Zezé lo inscribe en la escuela. A los pocos días “nos dirigimos hacia el descubrimiento “maravilloso” que yo iba a hacer.” La escuela. “Y vinieron las novedades. Y las peleas. Los descubrimientos de un mundo donde todo era nuevo”

*En una celda he de verte morir.

Zezé conoce a Ariovaldo, un cantante ambulante que además vende folletos. Entre ambos se entabla una buena relación. A Zezé le gusta mucho la música. Le fascina escuchar cantar tangos al señor Ariovaldo. Solo por ir a verlo no va a la escuela los martes, y es que como dice él: “*el tango era de las cosas más bonitas que yo había oído en mi vida*”. Finalmente termina vendiendo folletos con Ariovaldo con el que logra unas moneditas a parte de unos folletos para su hermana. “En una celda he de verte morir. Yo temblaba ante tanta belleza. Lanzó un bozarrón y cantó “Claudionor” (el Chico Viola)”.

“Su voz volvíase suave, dulce, tierna, como para destrozar el corazón más duro.

¡Nadie en el mundo canta tan lindo como usted!”.

***SEGUNDA PARTE:**

Fue cuando apareció el Niño Dios en toda su tristeza.

***El murciélago.**

Zeze demuestra su coraje. “Hoy agarraré un “murciélago”. Uno se agarra los coches que pasan despacio cerca de la escuela y se pega en la rueda trasera. Y así viajas que es una belleza”. Lleva varios días planeando y vigilando el coche del portugués, pero cuando llega el momento, todo se viene abajo. El portugués se da cuenta, comienza la reprimenda y en un arrebato de ira Zeze jura que cuando sea más mayor, “voy a matarlo”.

”La humillación me dolía más que el propio dolor”

Está aprendiendo que la vida no es como se presenta en su interior ni como a él le gustaría que fuera. La vida es dura y lo está aprendiendo a base de golpes y fracasos.

*** La conquista.**

Un giro importante en la vida de Zeze es su encuentro con el dueño del mejor coche de la ciudad, el Portuga. -Tú eres hijo de Paulo Vasconcelos, ¿no es cierto? ¿Ya encontró algún trabajo?

-Tuve que contestar, aunque me diese mucha vergüenza por el portugués, que papá estaba sin empleo.

“El Portugués se había transformado ahora en la persona que yo más quería en el mundo”
La amistad entre ambos crecerá día a día hasta convertirse en amor de un padre a un hijo. El Portuga le llega a decir:

-“Eres un niño muy complicado, pero confieso que estás llenado de alegría el viejo corazón del portugués” nunca más quiero estar lejos de ti ¿sabes?

-¿Por qué?

-Porque eres la mejor persona del mundo. Nadie me maltrata cuando estoy cerca de ti y siento un sol de felicidad dentro de mi corazón”

*Conversaciones de aquí y allá

Zezé va a casa del Portugués y hablan de cómo son sus vidas, sus familias, etc.

En relación a la casa de éste dice: “Me pareció una casa demasiado grande para una persona que vive sola”.

La amistad que los une cada día es más fuerte y más paternal. Comienza a tratarlo de tú, pasean juntos en su coche nuevo,...

-“¿No eres demasiado niño para entender los problemas de los adultos?”. Con el corazón del portugués ganado, Zezé ya no busca refugio en su planta. Cuando dispone de tiempo libre busca su compañía porque aprende mucho y además nadie le maltrata cuando está con su amigo. La máxima felicidad llega cuando el portugués le dice al niño -Todo lo que es mío es tuyo. Como dos grandes amigos.”

Con esta nueva amistad, cada día necesita menos a Minguito (su planta de naranja-lima), que “se enfada con él”.

-“Mira Minguito, no necesitas quedarte con esa cara. El es mi mejor amigo. Pero tú eres el rey absoluto de los árboles, así como Luis es el rey absoluto de mis hermanos. Es necesario que sepas que el corazón de la gente tiene que ser muy grande y debe caber en él todo lo que a uno le gusta.”

*Dos palizas memorables.

A partir de aquí se relatan una serie de travesuras en las que incurre Zezé, pero no por maldad sino justamente por su gran inocencia. Y las travesuras traen consigo dos palizas. El propio Zezé se justifica diciendo que “debe ser culpa del diablo. Me vienen ganas de hacer...y hago”.

En muchas ocasiones, sin embargo, sus acciones son interpretadas de la peor manera por sus parientes, especialmente por su padre, quien continuamente le propina grandes palizas.

-“También me pegan por lo que no hago. Me echan la culpa de todo. Ya se acostumbraron a pegarme”.

Zezé ve a su padre leyendo pero muy triste y le canta un tango de moda:

”Yo quiero a una mujer desnuda, bien desnuda la quiero tener...”

Su padre lo oyó y le dice que la vuelva a cantar. Inmediatamente e impulsado por la ira que le provoca el estar sin empleo y sentirse un inútil, un estorbo, comienza a pegarle y a insultarle “apoplético, perro, porquería, inútil, vagabundo...”

-“No sabía si tenía que parar o que obedecer....pero en mi dolor había resulto una cosa. Sería la última paliza que soportaría, la última aunque para eso tuviera que morir...”

-Si voy a matarlo. Ya comencé. Uno lo mata en el corazón. Va dejando de querer. Y un buen día la persona muere” (se refiere a su padre).

A raíz de esta paliza no pudo ir a la escuela ni visitar a su amigo el “portuga”. Durante todo este tiempo estuvo al lado de su hermano Luís y de su planta sin ganas de conversar.

***Suave y extraño pedido**

Zezése recupera de las palizas. La única ilusión que mantiene sus ganas de vivir es ponerse bien para ver a su amigo. La amistad entre ambos se consolida.

-“Eres la única persona a la que quiero portuga. La verdad es que no conseguía dejar de estirar mi dolor de adentro”.

-“Nadie llega a entender a esta criatura en su casa. Nunca vi a un niño con tanta sensibilidad”

Se hacen muchas confesiones y comparten secretos como el de la reina Carlota, el árbol de Portuga, también le confiesa que tiene una hija que vive en El Encantado,...

Zezé vuelve a sonreír cuando Portuga le dice que lo va a tratar como si realmente fuera un hijo. -“Hice una cosa que raramente hacía o me gustaba hacer con mis familiares. Besé su rostro gordo y bondadoso”

***De pedazos y pedazos se forma la ternura.**

El Portuga confiesa a Zezé que le gustaría volver a Folhadela, lugar de encantamiento y paz, cerquita de Monreal, tal vez para esperar calmosamente la vejez.

Y éste le confiesa que “en todos mis sueños, Portuga, te pongo”

-“Ahora que había descubierto lo que era ternura, la ponía en todo lo que me gustaba.

“Después de que él apareció en mi vida mi padre quedó convertido en una lechuza”

Llega el momento en que la familia de Zezé piensa en cortar su planta de naranja-lima, que cada vez es más grande de tamaño, pero más pequeña en su corazón, pues crece en él cada vez más el amor por Portuga.

*El Margaratiba

“El Margaratiba no perdonaba nada”.

Zezé se entera en clase, de que el Mangaratiba, el tren de la ciudad, acaba de arrollar a Portuga, su gran amigo, en el paso de la calle da Chita, y queda destrozado. “Fue un shock. Un trauma muy fuerte”

Ha perdido las ilusiones de vivir. Su gran amigo se ha ido para siempre. “solamente pensaba en ir al cielo pero entonces sucede algo hermoso. La calle se puso en movimiento para visitarme. Olvidaron que yo era el diablo en persona”.

“Por lo menos mi corazón latía suavemente”.

Una mañana Gloria le trae la primera florcita blanca de Minguito.

-“Pronto será un naranjo adulto y comenzará a dar naranjas”

-“No lloraría más por cualquier cosa. Aunque Minguito estuviera intentando decirme adiós con aquella flor; partía del mundo de mis sueños hacia el mundo de mi realidad y mi dolor”

*Son santos los árboles viejos.

“Parecía que una nube de paz volvería a reinar sobre la casa y la familia”

Su padre es nombrado gerente de una fábrica. Le hace promesas pero el ya no lo reconoce como padre y se pregunta:

-¿Qué quiere ese hombre que me sienta en sus rodillas. Él no era mi padre. Mi padre había muerto. El Margaratiba lo mató.”

“No entendía. Ningún árbol podría ser tan lindo en la vida como la Reina Carlota” Zezé ha cambiado, ha madurado. Atrás queda su inocencia, sus sueños.

-“Luis no sabía que aquella flor blanquita había sido nuestro adiós”

Minguito perdió su flor y el había perdido su niñez, su inocencia.

***La confesión final.**

El libro acaba con una carta del Zezé adulto, cuando tiene 44 años y va dirigida a Manuel Valadares, “Portuga”.

Éste se lamenta de la niñez perdida, pero no por perderla, sino por el modo en que la perdió.

Ahora siente nostalgia desde la madurez de su ausencia. Le echa de menos y una vez más reconoce la importancia de la ternura en la vida.

La escuela de la vida a la que le tocó asistir antes de su llegada estaba falta de cariño, amor,

Él, Portuga, fue quién realmente le enseñó que la ternura sí existe, y que la vida es mucho más bella si forma parte de la misma como ingrediente fundamental.

-“Tú fuiste quien me enseñó la ternura de la vida, mi Portuga querido”.

Y reconoce que la vida sin ternura no vale gran cosa. Y que a él le contaron las cosas demasiado pronto.

CURIOSIDADES

He encontrado una versión de la [canción popular que Zezé canta a su hermanito Luis](#), por la cantante lírica Bidu Sayao, de 1933.

Es una canción para dormir bien, una nana, un consuelo, la evocación de un recuerdo anclado en el Pasado y que nos evoca un grato recuerdo, cuando nuestra madre, nuestra abuela o tal vez otro familiar, nos cantaba una nana antes de dormirnos para tranquilizarnos, y para desearnos un feliz sueño. O todo a la vez.

¿Qué sensación te produce?

A Casinha Pequeninina

*Tu não te lembras da casinha
pequenina
onde o nosso amor nasceu?
Tinha um coqueiro do lado
que, coitado, de saudade, já morreu.*

*Tu não te lembras das juras e perjuras
que fizeste com fervor?
Do teu beijo demorado, prolongado
que selou o nosso amor?*

*Tu não te lembras do olhar que, a meu
pesar,
dou-te o adeus da despedida?
Eu ficava, tu partias, tu sorrias
e eu chorei por toda a vida.*